ESAN5107

# ESTADO SANITARIO DE LOS CUTIVOS Servicio de Sanidad Vegetal Periodo del 11 al 18 de diciembre de 2007

### **HORTALIZAS**

**Plagas.-** Las bajas temperaturas de los últimos días están ayudando a reducir la presión de algunas plagas, que todavía mantenían una actividad anormalmente elevada para estas fechas.

Tal es el caso de la mayoría de especies de lepidópteros, aunque en algunos casos, como Plusia y Tuta en tomate, pueden mantener cierta actividad, especialmente en los parajes y estructuras más cálidas, o bien Plutella en bróculi y otras brasicas, que se recuperan rápidamente en días soleados.

Los pulgones pueden tener un comportamiento similar a Plutella, paralizándose con las bajas temperaturas, pero recuperándose rápidamente en los cultivos más sensibles (apio, alcachofa, lechuga, habas, etc.), en el momento que suben las temperaturas.

Las moscas blancas están también bastante estabilizadas, con una cierta disminución en los niveles de Bemisia y algo más elevados los de Trialeurodes, que será la primera en comenzar a repuntar sus poblaciones, en cuanto se recuperen un poco las temperaturas y se alarguen los días, hacia el mes de febrero.

En tomate continúan bastante estabilizados, en algunos casos con niveles importantes, los ácaros, especialmente araña roja. En algunas plantaciones al aire libre y malla, incluso en invernaderos, en los que no se han realizado tratamientos agresivos sobre auxiliares en las últimas semanas, puede observarse una importante proliferación de artrópodos beneficiosos, entre los que se encuentra Phytoseidos y Feltiella, que han comenzado a controlar, de manera natural, los problemas de araña.

Enfermedades fúngicas.- A pesar de que no se han producido precipitaciones importantes en los últimos días, persisten los problemas fúngicos en numerosos cultivos y zonas. Los elevados niveles de inóculo presente, junto a las humedades relativas muy altas que se mantienen en estos días, siguen favoreciendo la presencia de estas enfermedades. Entre los problemas más importantes, pueden citarse a Mildiu en cultivos sensibles, como lechuga, bróculi y algunas parcelas de tomate muy puntuales pero que lo están sufriendo con una gran agresividad. Alternaria sigue siendo también un problema bastante generalizado, así como Sclerotinia en determinadas parcelas de lechuga.

Por último, destacar la incidencia de la oidiopsis en tomate, sobre la que hay que prestar una especial vigilancia, para evitar problemas posteriores.

#### **FRUTALES**

**Nuevas plantaciones de frutales.-** Las labores preparatorias de la nueva plantación tendrán como objetivo fundamental, además de albergar el cultivo, la conservación de las características hidrofísicas y de aireación del suelo.

Se eliminarán, en su caso, los restos de raíces de plantaciones anteriores. Se controlarán insectos del suelo y las malas hierbas serán eliminadas preferentemente, por métodos no químicos

Material vegetal (patrón y variedad) será el adecuado a las condiciones climáticas y de suelo, teniendo en cuenta, básicamente, la textura y profundidad de suelo, el riesgo de heladas y exigencias de frío invernal. Deberá ser uniforme y genéticamente definido, garantizado sanitariamente y procedente de viveros autorizados con pasaporte fitosanitario.

El diseño de plantación deberá asegurar el control de la erosión y minimizar sus daños.

El marco de plantación se adoptará de acuerdo a las características de la combinación variedad-patrón, el tipo de suelo y la mecanización del cultivo.

No es aconsejable la implantación de variedades diferentes, salvo en el ciruelo y albaricoquero por motivos de polinización.

Es aconsejable el empleo de variedades y portainjertos resistentes a las fisiopatías más importantes, y en el caso de replantaciones se aconseja la utilización de portainjertos de especie diferentes al utilizado en cultivo precedente.

En el caso de replantaciones, es aconsejable la realización de un análisis nematológico previo.

En cuanto al estado sanitario del material vegetal a plantar, es aconsejable la inspección visual, por personal adecuado, de todos los árboles de la nueva plantación. De este modo se puede detectar la presencia de posibles enfermedades de las raíces como, Armillaria, Rosellinia y Agrobacterium o la presencia de Agallas en las raíces producidas por nematodos, como enfermedades más importantes; así evitaremos males mayores, ya que, estas enfermedades una vez instaladas en el suelo, su erradicación es muy difícil y

## **VID**

Labores de poda.- Continúan en campo las labores de poda, tanto en plantaciones de uva de mesa como de viñedo, donde han comenzado a realizarse en los últimos días. La madera de poda debe ser retirada de las parcelas y destruida, preferentemente quemándola, en lugares apropiados y con los permisos necesarios, para evitar la proliferación de problemas en la propia parcela, como son los generados por hongos de madera, ácaros, etc. Recientes trabajos de prospección de campo, han puesto de manifiesto que la prevalencia de Botryosphaeria, hongo de madera que causa problemas

severos en las plantas, es mayor sobre restos de madera de poda troceados y enterrados que sobre los que quedan en el terreno en superficie, sin enterrar.

Por ello, es muy recomendable no trocear y enterrar los restos de madera de poda en la parcela, salvo que no haya otra solución, ya que con esa labor, estamos aumentando de manera importante el volumen de inóculo del hongo en campo, con lo que implica de riesgo para las plantas, especialmente durante la poda, que es cuando se producen heridas que pueden ser contaminadas por las esporas del hongo e iniciar así el proceso de destrucción de la madera.

Castañeta.- Continúa el vuelo de adultos de la plaga y la colocación de huevos bajo las cortezas por parte de las hembras. Es previsible que el vuelo todavía dure unos días y la colocación de puestas un par de semanas, por lo que transcurrido ese plazo, podemos iniciar el proceso de descortezado de las parras donde se han colocado las puestas, para eliminar el mayor número posible de estas, quemando las cortezas y dejando que los huevos no eliminados del tronco, sean depredados y destruidos por otros agentes. Hecha esta labor, habrá que esperar a que comience la eclosión de huevos, para lo que habrá de pasar más de un mes, y será entonces cuando podamos hacer una aplicación específica si es necesario, para actuar contra los huevos que no hayamos eliminado con el descortezado ni hayan sido depredados.

#### CITRICOS

Mosca de la fruta.- Descenso generalizado de las capturas de adultos de la plaga en todas las estaciones y zonas de control. En la mayoría de ellas, es poco probable que volvamos a tener capturas hasta bien entrado el año que viene, aunque en las zonas más cálidas, todavía es posible que se pueda obtener alguna captura este mes. De cualquier manera, las capturas que puedan detectarse no van a causar problemas en la fruta, ya que no hay condiciones favorables para que tengan esa actividad los adultos.

Cochinillas.- Recordamos una vez más a los agricultores de cítricos, que es necesario evaluar la incidencia de los problemas causados por cochinillas en los frutos, en el momento de la cosecha, controlando el porcentaje de frutos que presentan daños de estas, con el fin de determinar la importancia del problema, y sobre todo, decidir si es necesario o no efectuar tratamientos contra las mismas en un futuro.

Por lo general, porcentajes inferiores al 2 % de frutos atacados, no representan problemas graves y por tanto, no deben de ser realizados tratamientos específicos contra ellas, ya que tal nivel de población puede ser controlado generalmente por los parásitos y depredadores naturales del cultivo (siempre que no se hagan tratamientos irracionales contra otras plagas que alteren la fauna útil).

Cuando los niveles de frutos atacados superan el 2 %, hay que plantearse una estrategia a seguir para el control de la plaga, que puede pasar por un tratamiento de invierno en algunos casos, y en todos, por un tratamiento en primavera, coincidente con el desarrollo de la primera generación de la plaga, es decir, cuando comienzan a emerger las larvas de las hembras invernantes, que por lo general suele suceder entre finales de abril y finales de junio, dependiendo de qué cochinilla se trate.

Otras alternativas pasan por la realización de tratamientos de invierno, preferentemente después de haber realizado una labor de poda que deje el árbol abierto y que permita la entrada de caldo y ventilación sin problemas en todas las zonas interiores de este. Para determinadas cochinillas que suelen pasar el invierno en la madera, esta labor resulta imprescindible, así como asegurar que durante el tratamiento se moja adecuadamente toda la madera.

La Alberca, 18 de diciembre de 2007